

Los candiles de Torrejoncillo

EXISTE UN EVIDENTE PARECIDO ENTRE ELLOS Y LOS MOTIVOS ORNAMENTALES DE LA CIVILIZACION INCAICA

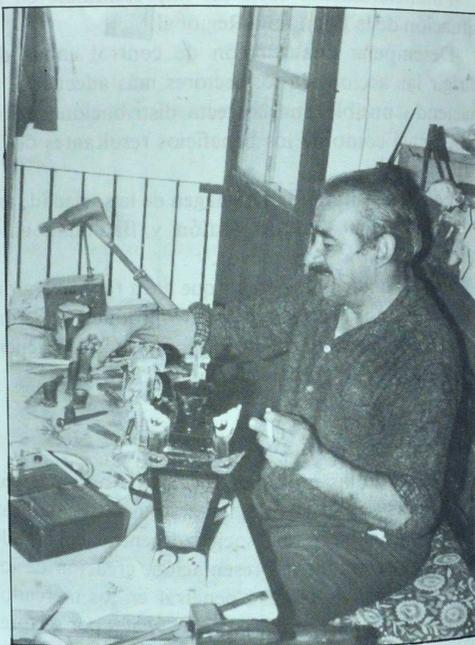
Hay una evidente analogía entre los candiles de Torrejoncillo y los motivos ornamentales de la civilización precolombina incaica.

Si equiparamos la forma de sus *pantallas*, que presentan un corte o perfil nada fácil, como para pensar que se han ideado de manera espontánea o por casualidad, con un busto tocado con el casco (chucu) inca, observaremos que existe un sorprendente parecido, curiosamente, entre las castañetas y las plumas del casco, los colgantes y los pendientes, y los tres sectores de ambas figuras: entre el casco, el rostro y los hombros del inca, y el

semicírculo, el espacio intermedio y el terminal de la *pantalla* (V. lámina I, 1, 2, 3 y 4).

Igualmente hay semejanza con los ídolos y dioses, como con el mitológico Naylamp de la cultura Chimú, representado en un *tumi* ceremonial; (nótese en este legendario personaje el *chucu* lujoso, la misma labor de punteado, los colgantes y las dos alas de pájaro adosadas al cuerpo y la similitud que guarda con el *candil de ala*).

No se trata de una teoría disparatada o imposible. Basta con leer el subtítulo del libro *La Epopeya de la Raza Extremeña*

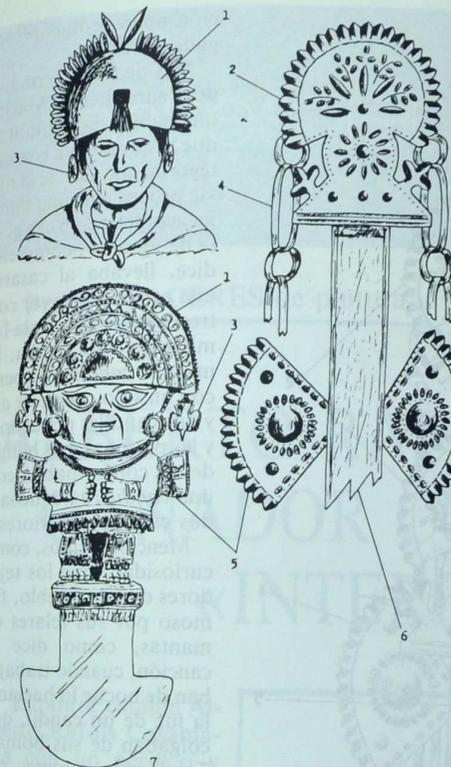


Buena charla, que aclaró muchos puntos en términos generales.

El Tercer conferenciante fué el Gobernador Civil, Luis García Tafalla, quien expuso con profundos conocimientos y concisión las relaciones de las Autonomías con el Gobierno y las competencias de una y otra.

Todas las conferencias fueron seguidas de un animado coloquio.

L. F.



LAMINA I. AFINIDADES DE ESTOS CANDILES CON ELEMENTOS INCAS.

1. Casco (chucu). 2. Castañetas. 3. Pendientes (tulumpi). 4. Colgantes. 5. Alas. 6. Poste. 7. Naylamp en un tumi ceremonial.

en *Indias*, de Vicente Navarro del Castillo: «Catálogo biográfico de 6.000 conquistadores, evangelizadores y colonizadores, que procedentes de 248 pueblos de Extremadura pasaron a América y Filipinas durante los siglos XV y XVI». Entre estos pueblos se encontraban Torrejoncillo con 2 «indianos»; Coria, a 12 Km., con 73 emigrantes; Portezuelo con 3; Ceclavín con 3, etc.

Entre las causas de esta despoblación, como explica Vicente Navarro del Castillo, la principal fue «la desesperante economía regional», y más

con estas tierras liberadas, como soldada en la lucha por la Reconquista) y también de la Iglesia.

Y por supuesto que el Perú, conquistado por Pizarro, donde encontraron oro en abundancia, fueron tierras de las más deseadas por muchos extremeños.

No es difícil comprender que el misterioso Imperio del Sol cautivara la imaginación y el espíritu concretamente el latifundismo en manos de los Ordenes Militares y de los señores feudales (a quienes los reyes castellano-leoneses premiaron

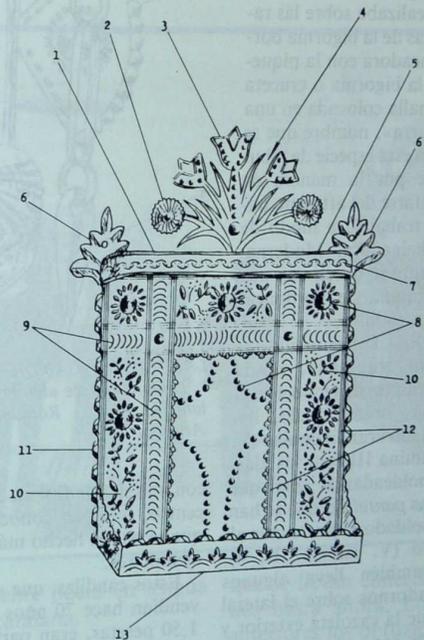
sensible del hombre extremeño, que supo plasmar en su arte y oficio las imágenes que aún perduraban en la retina de sus ojos.

El trabajo de la hojalata en este pueblo tiene arraigo de muchas generaciones, como decía el señor Vicente Ribero Vergel, último hojalatero, que lleva 42 años en el oficio. Habla de su maestro, Pedro Moreno Leno, más conocido por «Pedro Merendilla», jubilado actualmente, a quien perteneció el taller (máquinas y herramientas), que a su vez se lo había comprado a Leoncio Galán, hijo del maestro de ambos, José Galán,

que procedía de Ceclavín y se instaló en Torrejoncillo hace aproximadamente unos 150 años.

También recuerda a otros, como al Sr. Eugenio, a Macario «el Gacho», que estuvo en América, y al tío Domingo «el Trovador».

Se dedicaban a recorrer las ferias y mercados de Coria, Cáceres, etc., donde vendían los diferentes artículos de hojalatería que trabajaban: faroles, aceiteras, cantarillos, moldes para dulces, candiles, carburos raneros (usados para pescar ranas)... También hoy día se preparan los faroles llamados de «La Encamisá», fiesta popu-



LAMINA II. CANDILERA. ELEMENTOS Y DIFERENTES LABORES ARTESANALES.

1. Barra horizontal salediza para colgar los candiles. 2. Roseta. 3. Flor del tulipán. 4. Penacho floreado. 5. «Repulgo». 6. Hojas lobuladas. 7. Labor de «picado». 8. «Chochos». 9. Grabados con «uñetas». 10. Modelado de hojas y flores. 11. Rizo. 12. «Filetes». 13. Vasar.

lar que tiene lugar en la vispera de la Inmaculada.

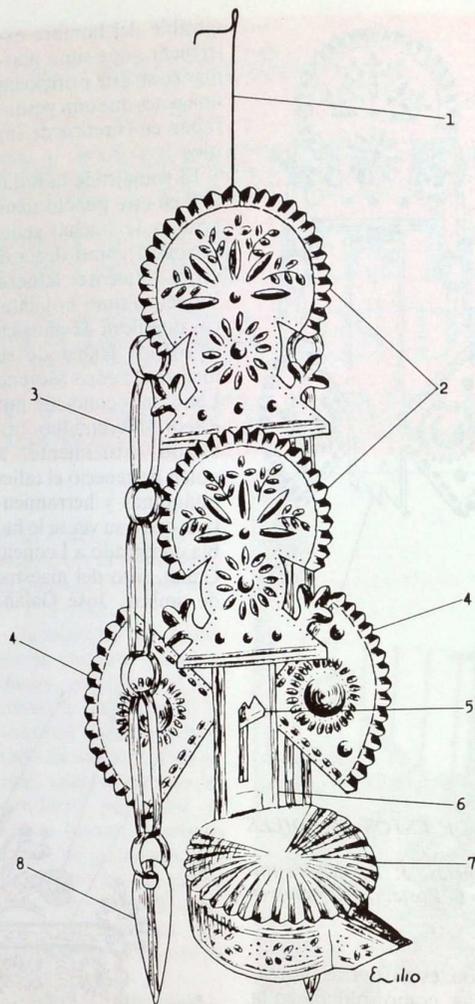
De todos estos objetos interesan y merecen una especial atención los candiles, que son además los que requieren mayor labor artesanal. Aún en la actualidad se siguen haciendo, aunque con una finalidad decorativa.

Proceso de elaboración

Las cazoletas del candil se recortan siguiendo una plantilla que tiene forma de escuadra. Sólo en la pieza externa se marcan unos *filetes* (bordones) (V. lámina II, 12), como refuerzo y ornato. Antiguamente esta labor se realizaba sobre las ranuras de la bigornia bordoneadora con la piqueta; la bigornia o cruceta se halla colocada en una «burra», nombre que se da a esta especie de taburete por la manera de sentarse del artesano para trabajar, a modo de cabalgadura. Modernamente se hacen con una máquina de bordonear con rodillos.

En Torrejoncillo se han trabajado, desde siempre, dos modelos: el más ornamentado, llamado «candil de ala» (V. lámina III) por las alas, moldeadas al igual que las *pantallas*, que se han soldado al *poste* más alto (V. lámina III, 4); también lleva algunos adornos sobre el lateral de la cazoleta exterior y en conjunto es de tamaño algo mayor que el otro modelo. Sin embargo los dos son semejantes.

El otro es más sencillo, de *pantallas* redondas



LAMINA III. CANDIL DE ALA. TORREJONCILLO.

1. Garabato de alambre. 2. Pantallas. 3. Cadena de lata. 4. Ala. 5. Romana. 6. Poste. 7. Tapadera. 8. Atizador.

con una simple flor en el centro, y no se conoce que se hayan hecho más ejemplares.

Estos candiles, que se vendían hace 70 años a 1,50 pesetas, eran parte del ajuar de la novia. Aportación al matrimonio se hacía juntamente con una *candilera* (V. lámina II), especie de vasar con una barra horizontal salediza en la parte alta,

para colgar los candiles y tenerlos recogidos durante el día. En el centro del lado superior se alza un penacho floreado y una hoja lobulada a cada lado con un orificio por donde se fija a la pared. Para su elaboración se utilizan las mismas labores de artesanía y los mismos medios que para la confección de los candiles aunque la ornamenta-

ción aparece más recargada y vistosa.

Nos decía la hermana de Pedro Leno, María, que había tres conjuntos que respondían a tres categorías sociales: si la novia procedía de una familia acomodada o era gente de «grasa», como ella dice, llevaba al casarse una *candilera* mayor con tres *candiles de ala*; la familia de clase media, la misma *candilera*, pero con un solo *candil de ala* y dos candiles pequeños, y las personas más humildes se conformaban con una *candilera* pequeña y dos candiles inferiores.

Mencionaremos, como curiosidad, que los tejedores de este pueblo, famoso por sus telares de mantas, como dice la canción, cuando trabajaban de noche lo hacían a la luz de un candil, que colgaban de sus boinas. También las mujeres, para hacer puntilla, tenían la misma costumbre: se colocaban el candil sobre la frente, pendiente del nudo que se hacían con el pañuelo de la cabeza. Nos contó la mujer del Sr. Vicente que el día que se inauguró la luz eléctrica en Torrejoncillo, las viejas estuvieron toda la noche haciendo puntilla por lo bien que se veía y porque no necesitaban del molesto y «pobre» candil.

Emilio y Demetrio
GONZALEZ NUÑEZ

Los Pueblos
de Cáceres
y sus problemas
en
ALCANTARA

artes, letras, cultura.

Premio CACERES de pintura

ALBERTO RAFOLS CASAMADA, GANADOR CON SU CUADRO «INTERIOR BLAU»

El pintor catalán Alberto Rafols Casamada con un acrílico y pigmentos sobre tela titulado «Interior blau», obtuvo el Premio «Cáceres» de Pintura en su actual edición.

El fallo del jurado, tras repetidos empates ante el ganador, el andaluz Luis Gordillo favoreció a aquél, pero en el comunicado final los miembros del jurado solicitaron la adquisición del cuadro de Gordillo «Oblicuo crucificado» para que engrosase la colección del Museo de Arte Contemporáneo de Cáceres.

Se da la circunstancia de que Luis Gordillo es el ganador del Premio Nacional de Bellas Artes de 1981, mientras que Alberto Rafols lo fue en 1980.



EL galardonado nació en Barcelona el 2 de febrero de 1923, en 1946 fue cofundador del grupo «Els Vuits». Actualmente es uno de los más representativos pintores abstractos del país. También un exce-

lente poeta en lengua catalana.

La Diputación y el Premio Cáceres

El premio de este año es el tercero de los

que se llevan concedidos hasta ahora. Los anteriores los obtuvieron Xavier Valls, en la primera edición de pintura, y el madrileño Julio López Hernández, en la de escultura.

La creación y conce-